

DE CODOS

DIRECTOR PROPIETARIO Y DIBUJANTE,
JUAN CUMPLIDO

EDITOR RESPONSABLE,
RAFAEL VILLEGAS

REVISTA CENTRO AMERICANA

SEMANARIO ILUSTRADO
de Actualidades y Avisos

COLORES

Año III

San José, Costa Rica, 28 de noviembre de 1908

Núm. 99

POR CABLE DE BOSTON

Con qué no, pues ni
yo tampoco!!!.....

Costa Rica, siempre se-
rás rica, cuentas con tu
expléndida naturaleza y
con el patriotismo de to-
dos tus hijos. No siempre
has vivido de los bananos.



HOTEL LONDRES

PUERTO LIMON
COSTA RICA

DE PRIMERA CATEGORIA

Este magnífico hotel no tiene rival en Limón, por su situa-
ción; mira al mar, sus habitaciones son amplias, correctamen-
te amuebladas y tienen servicio de Baños de agua de mar y
dulce.—Cuenta con el mejor cocinero que tiene Limón, y es
atendido especialmente por su propietario; él se complace en
satisfacer á su distinguida clientela y al público en general.

RESTAURANT Y CANTINA

ILDEFONSO GONZALEZ, Propietario

"DE TODOS COLORES"

REVISTA CENTRO AMERICANA

SEMANARIO ILUSTRADO DE ACTUALIDADES Y AVISOS

Director Propietario y Dibujante,

JUAN CUMPLIDO

Editor Responsable,

RAFAEL VILLEGAS

OFICINA: Esquina Parque Morazán «La Arena»

SAN JOSE DE COSTA RICA

*Esta Revista se publica cuatro veces al mes, los días sábados***PRECIOS:**

Suscripción mensual..... ₡ 0-75

Número del día > 0-20

Número atrasado..... > 0-30

Para el exterior:

50 centavos oro americano, pago adelantado

*Avisos á precios convencionales***Dos anécdotas Centro-americanas****Una República y dos hombres**

En el período legislativo de Costa Rica del año corriente, el señor Licenciado don Ricardo Jiménez, el hombre público más distinguido de aquel país y uno de sus abogados más conspicuos, fué el jefe de la oposición en el Congreso, y, al discutirse la partida de 6,000 colones destinada á los gastos de representación del Presidente de la República, manifestó que las circunstancias porque atraviesa actualmente Centro América habían puesto á Costa Rica en una situación especial por estar en aquélla el asiento de la Corte arbitral Centro-Americana y por consiguiente, aquel país era continuamente visitado por los diplomáticos de los otros países hermanos del istmo y que la partida que se discutía no era suficiente para que el Presidente de la República representara decorosamente á la Nación, que, en tal virtud, hacía moción para que se aumentara aquélla á 12,000 colones. Fué aceptada y aprobada la moción. Al continuarse en la tarde del mismo día la sesión á que nos referimos, la Secretaría dió lectura á un oficio del señor Presidente de la República, Licenciado don Cleto González Víquez, en que manifestaba al Congreso que había sido informado de la moción del Licenciado Jiménez y agradecía el aumento hecho á la partida de sus gastos de representación; pero solicitaba se reconsiderara aquélla por creer suficientes los 6,000 colones que el Gobierno había acordado en el proyecto de Presupuesto remitido al Congreso, manifestando además que, si la suma referida no llegara á alcanzarle, él destinaría de su propio peculio la suma que fuera necesaria con tal de representar con toda dignidad y decoro á su país desde el alto puesto que ocupa.

* En el momento mismo en que iba á clausurar sus sesiones del corriente año el Congreso de Costa

Rica, el señor Licenciado don Ricardo Jiménez, jefe de la oposición, dijo lo siguiente:

«Es el momento de consignar un voto de reconocimiento el señor Presidente de la República por el admirable acierto con que ha dirigido los debates políticos y por la libertad que ha dado, tanto á los diputados, como á todos los ciudadanos para expresar su pensamiento. Con toda satisfacción podemos decir ahora que en Costa Rica hay República. El señor Presidente ha sabido gobernarnos con tal acierto, que durante su gobierno, ha reinado la paz más absoluta; ningún ciudadano ha pensado en protestar con las armas de ningún acto del gobierno, porque todos ellos se han ajustado estrictamente á la Constitución».

El Licenciado Jiménez fué ovacionado entusiastamente, durante más de diez minutos, por el Congreso y por la numerosa barra del mismo.

El bastón de Pablo I

El príncipe Plougoff, de la corte del zar Pablo I, estaba en pleito con algunos campesinos. Se trataba de unas tierras estériles, que un gran señor como el príncipe no podía desear con mucho interés. Pero el amor propio, el rencor y la cólera se habían mezclado tan bien en este asunto, que nuestro príncipe estaba tan preocupado con él como si se tratara de la conquista de un imperio.

Acabó por obtener una audiencia del zar y por explicarle el asunto tal como él lo entendía, es decir, hablando exclusivamente de sí mismo, de sus pretensiones y de sus derechos. Lleno de benevolencia hacia un gentil hombre á quien conocía desde larga fecha, Pablo I oyó su discurso sin interrumpirle y prometió hacer terminar pronto el pleito en el sentido deseado. Y el mismo día, después del consejo de ministros, llamó á sus habitaciones, al juez encargado de resolverlo.

Era un viejecito tímido y tembloroso, llamado Sergio Alexandrovitch Kolossof. Su padre había servido como paje al lado de la emperatriz Catalina II, por lo que el zar le trató familiarmente.

—Sergio Alexandrovitch, dijo Pablo I dulcificando su voz, ya sé que eres un buen servidor y un magistrado íntegro.

—¡Oh, señor!... Soy el juez más modesto de la santa Rusia.

—Oye... Mi amigo el príncipe Plougoff tiene un pleito con algunos campesinos de su tierra.

—Ya lo sé, señor. El asunto está en mi poder, pero aún no lo he estudiado.

—Perfectamente.

Me alegro que no hayas formado aún opinión en el asunto. Vas á estudiar el pleito lo mejor que puedas, y te apresurarás á fallarlo. Esos campesinos pretenden que esas tierras pertenecen desde hace siglos á su comuna, pero los archivos del príncipe prueban que no hay tal cosa y que los Plougoff las han poseído siempre. Eso es lo que la justicia imperial debe reconocer y proclamar.

—Sí, señor.

—Vuelve dentro de una semana y tráeme la sentencia. No tienes más que dar tu nombre al oficial de guardia y serás introducido inmediatamente.

Transcurrió la semana, y metido en su uniforme, temblando siempre y un poco

más pálido que de costumbre, el juez Kolossof fué introducido ante el zar, que sonrió al ver al viejo con un legajo tan voluminoso que apenas podían sostener sus brazos.

—Te felicito por tu exactitud, Sergio Alexandrovitch. ¿Has podido estudiar en tan poco tiempo ese montón de papeles?

—Sí, señor. He leído todas las piezas que pasan de trescientas; todo lo he estudiado concienzudamente. Apenas he podido dormir, tres ó cuatro horas en toda la semana.

—Eres un buen servidor. Hablemos un poco. Siéntate, si quieres, que yo te lo permito... ¿No quieres sentarte? Como gustes. Veamos tus conclusiones. La reclamación de los campesinos es absurda, ¿verdad?

El juez inclinó la cabeza y dijo con claridad, pero en voz más baja:

—No, señor; de ninguna manera.

—¿Cómo? ¿Que no? Por lo visto no me has oído bien. Pregunto si la reclamación de los campesinos era absurda ó razonable.

—Completamente razonable.

—No te entiendo: á ver tu fallo.

—Está ante los ojos de su majestad.

—No tengo tiempo de leerlo. ¿A quién atribuyes la tierra? ¿A Plougoff ó á los campesinos?

—A los campesinos, señor.

—Pero, desgraciado, ¿no recuerdas lo que te expliqué el otro día?

—Sí me acuerdo, señor.

—¿Pues en qué has pensado?

—En nada, señor... He estudiado el pleito.

—¡Bonita respuesta!—gritó el zar con voz tonante y rojo de cólera. Pretendes haber estudiado el pleito, cuando no has hecho más que complacer á mis enemigos... Tú te has dicho: Nuestro Padre el zar, pide tal cosa; pues yo haré lo contrario para demostrarle que no es el amo y que no tiene más poder que el último de los mujiks. Eso es lo que has pensado, mal juez. ¿No es verdad?

Sergio Alexandrovitch movió lentamente su blanca cabeza.

—No, señor; no he pensado eso.

El zar no pudo contenerse.

—¡Miserable!—gritó agarrando su bastón. ¿Crees que se me puede desmentir impunemente?

Kolossof retrocedió ante el bastón levantado. El zar le acorraló en un rincón y dejó caer varias veces el bastón sobre las espaldas del desgraciado que no lanzó ni un gemido ni dejó oír una voz de protesta. Esa actitud impidió que el suplicio se prolongara. Pablo I se avergonzó al ver la actitud del juez y dejó el bastón gritando:

—Vete!... Me rebajo al pegarte... Pronto sabrás mi resolución respecto á tí... ¡Vete!

Kolossof se retiró andando hacia atrás, convencido de que daba el primer paso hacia Siberia.

Trascurrieron algunos días, durante los cuales, el pobre hombre hizo testamento y arregló todos sus asuntos, pues creía segura su deportación. Por fin, recibió una tarde una orden del zar, pero no de destierro, sino para que al día siguiente se presentara de gran uniforme ante el soberano.

Cuando Sergio entró en el palacio real, más que un juez parecía un condenado á muerte. El zar estaba sentado ante su mesa, severo, grave y triste. Sobre su butaca se veían el expediente del pleito Plougoff y el bastón imperial con puño de oro.

—Sergio Alexandrovitch—dijo Pablo pesando las sílabas,—te he mandado llamar por un asunto importante. ¿Te acuerdas del asunto Plougoff?

—¿Cómo no he de acordarme, señor!
—Hace un mes eras tú el único que había estudiado, como juez, las constancias de ese expediente. Hoy ya somos dos... Yo también he leído y estudiado ese asunto, y te digo: Sergio Alexandrovitch, tenías razón. Opino como tú. Plougoff es un pillo.

—¿De veras? ¿Su magestad consiente en adoptar mis conclusiones?...

—No sólo eso, sino que te pido perdón por mi arrebató...

—¡Oh, señor!... ¡Su magestad pedir perdón á este indigno servidor!...

—En fin, ¿me perdonas?

—Con todo mi corazón.

—Gracias.

Pero eso no es todo. Un perdón válido, no se da; se paga. Yo te pegué injustamente. Es preciso que tú me pegues con justicia. Toma mi bastón, colócate donde yo estaba, ponme donde tú estabas y pégame tanto y tan fuerte como yo te pegué á tí.

Y diciendo esto, agarró el zar su bastón y se lo tendió á Kolosof, que, estupefacto y confuso, retrocedía hacia la puerta, mientras la gruesa voz del zar se oía imperiosa:

—Acércate!... ¡Te ordeno que te acerques!... ¡Toma el bastón!... ¿Eres un buen servidor, si ó no?... Teme mi colera si no me pegas con toda tu fuerza.

—¡Señor! ¡Por piedad!...

—¡Pega! ¡Pega!...

Kolosof, con los ojos cerrados, alargó la mano y pegó con suavidad. El bastón apenas alcanzó á rozar la ropa del zar.

—¡Más fuerte!... ¡Más fuerte! Pero el desgraciado juez lanzó sobre su voluntaria víctima una mirada tan lastimera, que Pablo I le dijo:

—Está bien. Gracias. Guarda mi bastón y ve á tranquilizar á tu familia. Pronto tendrás noticias mías.

Y le alargó la mano sonriendo.

Pero Kolosof balbuceó tímidamente:

—Ya que su magestad me regala este bastón ¿me permite que lo rompa?

—Te lo prohibo terminantemente y, por el contrario, te ordeno que me lo enseñes siempre que me veas á punto de cometer una injusticia.

Al día siguiente, el juez Kolosof recibía el nombramiento de presidente del tribunal á que pertenecía.

CHEMILLY

En el cementerio

—¿Qué buscas en esa tumba, pobre niño desvalido?

—Busco, señor, á mi madre, que tengo hambre y tengo frío...

—Y piensas?...

—Que al escucharme abandonará este asilo.

—¿Era buena?

—¡Qué pregunta!

—Pobre niño, ven conmigo, yo te daré lo que quieras que tu madre se ha dormido y despertar ya no puede ni dejar este recinto.

—No, señor. Cuando ella sepa que tengo hambre y tengo frío, como es tan buena, al instante me dará lo que le pida!...

Y sin querer separarse de aquel fúnebre recinto, en la tumba de su madre murió de miseria el niño.

JUAN DE SÁNCHEZ

Sobre una tumba olvidada hay un árbol florecido, y sobre el árbol, un nido, y en el nido una pollada inquieta y mal emplumada, que sin respeto á los muertos, modula allí sus conciertos, y sólo el coro suspende cuando oye un rumor y tiende los anchos picos abiertos.

Nadie sabe quién reposa bajo aquel montón de tierra:

el olvido, cuando entierra, cabe muy honda la fosa.

Pero una madre dichosa sostiene con mucho empeño, que es una novia sin dueño que se ha quedado dormida soñando, y en la otra vida realiza su último sueño.

MARTÍN CORONADO

Cuentas alegres

Casóse un portugués con la niña de sus sueños, y fué tal su dicha, que á los cuatro meses y medio le daba un rollizo y robusto heredero, de esos que ni siquiera admiten la excusa de ser *sietemesinos*.

Nuestro hombre, sin embargo, no parecía contento con este importuno signo de paternidad, y exclamaba mesándose los cabellos:

No es meo filio! No es meo filio!

Y tanto gritó su desventura, que al fin se impuso la consorte de aquella acusación.

Llamólo, pues, y con voz entre lánguida y colérica, le dice:

—Canalla! Me estás desacreditando...

No es meo filio! interrumpió el marido.

—Que no es tu hijo? Animal! Cuánto tiempo hace que yo me casé contigo?

—*Cuatro meses y mezo.*

—Y cuanto tiempo hace que tú te casaste conmigo.

—*Cuatro meses y mezo.*

—Suma, bestia!

—*Nove meses. Tenhe razão!*

Y se quedó muy complacido y satisfecho.

EL JUEGO

Suponed que os dijese el diablo:

—Quiero concederos el don de que siempre que juguéis, sea vuestra ganancia. No haréis trampas. Jugaréis limpio, pero yo inclinaré la suerte á vuestro favor, irremisiblemente. Todos aquellos á quienes arruinéis y sumáis en espantosa miseria, ó se levantarán la tapa de los sesos, de un pistoletazo, ó serán viciosos contumaces, sin redención posible. Vos enriqueceréis y yo, en cambio, cosecharé almas.

Si el Diablo os dijese esto. ¿Aceptarías?

Sí, ya se que váis á hablarme de honradez, de lealtad, de caballerosidad...

Pero, vamos á cuentas: el jugador ¿qué se propone?

¿Perder?

No por cierto.

Su afán es ganar, ganar siempre, pues si supiese que iba á perder, se abstendría de hacer rodar los dados ó tocar la baraja.

El jugador aprovecha siempre todas las ventajas sobre su contrario. Entiéndase que me refiero al jugador de profesión.

La habilidad, la destreza que ha adquirido en el juego es ya una ventaja, por manera que el dinero que gana es un despojo, un atentado á la propiedad ajena. Luego, hay que tomar en cuenta los mil artificios de que se valen los jugadores para perder lo menos posible.

No es cuestión de suerte.

En los mismos juegos llamados de azar, alguno lleva la ventaja y esta ventaja constituye una falta de lealtad que echa por tierra toda la honradez de que alardean todos los jugadores empedernidos.

Para éstos no existen ni los deberes sociales, ni los lazos de la familia, ni los nexos de la amistad.

Los dineros de Judas pasan de mano en mano, con ruido siniestro.

¿Cómo, un hombre, que vive en la zahurda de un garito puede cumplir con las obligaciones que le impone la sociedad?

Es un miembro atrofiado.

¿Qué es para él la Patria?

En su espíritu entenebrecido por el vicio no cabe ningún sentimiento noble.

Es un mal ciudadano.

Si expone, á cada momento, el bienestar, el patrimonio de los suyos ¿cómo puede llenar las necesidades de su familia?

Es mal padre, mal esposo.

Ni las súplicas, ni las crueles lágrimas que hace derramar son parte á detenerlo en su descenso.

Colóquese su amigo más querido, frente á él, en una mesa de juego y ya veréis como se afana por ganarle, hasta el último centavo, aunque sepa que labra la desgracia de su amigo.

No recargo de tintas el cuadro, pero un jugador es un desventurado sér que no vacilaría en aceptar la oferta del Diablo.

M. M. C.

Me caso mañana

(Dos cartas interceptadas)

Lola querida:

Mañana me caso. ¿Recuerdas cómo nos imaginábamos á nuestros esposos, el último año que pasamos en el colegio? Yo lo deseaba elegante, guapo bailarín, que montase muy bien á caballo, y fuera, en fin, lo que los hombres llaman un *sportman*. Pues mi primer novio, que será mañana mi marido, es un especie de hurón triste. Tiene 24 años y no sabe bailar.

De la alegría excesiva pasa rápidamente al más profundo abatimiento; después de sus quehaceres no hace más que leer, mirarme fijamente ó ver al cielo, y cuando me habla de la sociedad me aterra, pues asegura que las costumbres de ella son su hipocresía. Dice que los seres á quienes verdaderamente ama son á los desgraciados, que estima á los buenos y desprecia á los malos y á los imbéciles.

A pesar de sus extravagancias, le amo mucho, cada día siento amarle más. Ayer me espetó un latinazo que no comprendí hasta que me lo tradujo así: «Deseo vivir en un rincón con mis libritos y contigo, para alimentarme el cerebro y el corazón.»

Una noche que nos paseábamos juntos, emudeció repentinamente, y largo rato se quedó mirando al cielo, luego me besó con frenesí los cabellos y las manos.

Después de aquello, cuando creí que iba á decir una de tantas frases apasionadas como me dice (porque si no sabe bailar, por lo menos cuando me habla de su amor, siento que me acaricia con palabras hasta lo más íntimo de mí sér) cuando esperaba yo, pues, palabras de amor, ¿sabes qué me dijo?

—Imagínate, Luisa, murmuró, qué importancia pueden prestarle á nuestros amores y á mis amarguras, los habitantes de aquel astro. ¿No crees que es ridículo dramatizar la vida, siendo ésta nada más comedia banal é insípida?...

Te repito, Lola, que le amo mucho, á pesar de todo eso, no conozco su pasado; pero debe haber sufrido mucho, tiene ya algunas canas sobre las sienes, y cuando me mira con fijeza, me inquieta. Sus miradas son escudriñadoras y tristes. Hay en ellas dolor y desprecio; no sé por qué, pero me parece encontrarme frente á un enfermo á quien voy á curar.

Una vez me aseguró que yo era la primera mujer de alma blanca á quien amaba, y no pude menos que reírme.

—¿Tú ves el color del alma?—le pregunté.

—Algunas veces,—me contestó—si vieras yo qué obscura la tengo.

¿Queréis

economizar \$ 2.50 en cada 25

que compréis en Licores ó Artículos de primera necesidad?

Pues hacédlo en la afamada Pulpería

"LA VIÑA"

FRENTE A SABATINO

donde seréis atendidos con amabilidad por su mismo propietario

Gran Fábrica de Cervezas

FABRICA DE HIELO
Y DE AGUAS GASEOSAS

TRAUBE

MARCA ESTRELLA

LAGER BIER Y BLANCA

IMPERIAL

PALACE HOTEL

Unico Hotel de primera clase en Costa Rica

Departamentos para familias y cuartos
— Salones para muestrarios. — Restaurantes
en mesas separadas. — Cantina provista de
eléctrica. — Baños. — Servicio esmerado
el confort de su respetable y numerosa clientela

TELEFONO 184 G. DE B.

Pánfilo Fernández

Con la mayor higiene
hace todo género de aseo
en escusados y depósitos
de materias fecales.

Actividad y baratura.

SIN COMPETENCIA

DIRECCION:

Casa del Sr. FRANCISCO PERALTA

en LA INOCENCIA

La Fama

Tienda de novedades
y fantasía

Herrero H^{nos}.

Depósito de los célebres
cigarrillos marca EMINENTES
los mejores que llegan al país

Manufactura de Calzado

DE
JOSE MARIA CASTILLO G.
Teléfono 243 e Apartado 457
Puente de la Fábrica

Se elaboran 200 pares al día, sus precios son ínfimos y están al alcance de todos los posibles, desde el labrador hasta las personas más exigentes de la aristocracia. Materiales importados.

FERRETERIA

DE
MIGUEL MACAYA y C.^a

San José y Limón

MIGUEL MACAYA, Socio gerente

S. Scaglietti y Sobrinos

SASTRES

Corte á la última moda

CASIMIRES

de las mejores fábricas
Europeas y Americanas

CAMISAS, PARAGUAS
y novedades en toda ropa

LINEA DE VAPORES

La Compañía ha reanuda
y Boston con los vapores
pidos vapores, con las com
na directamente para Boston
Pasaje de ida \$ 60-00

Al servicio de la línea
vapores que gastan sólo
Pasaje de ida \$ 50-00

Para informes dirigirse
en San José ó Limón.

NOTA: Los pasajeros de
ricano en San José ó Limón
barcarse para Nueva Or
constancia de haber perman
chos tres días.— E. J. H.

Hombre, no hay
mal que por bien
no venga.

— ¡Te salistes
con la tuya!



El hombre pro-
pone y Dios dis-
pone.



Bancarrota

POR

quien NO

Bos

EL HOTEL

EL HOTEL FRANCES

el año 1895 y situado en el centro de la ciudad
 pasajeros, todos lujosamente amueblados.
 excelente cocina, servido á *Table d'Hôte*
 los más escogidos vinos y licores. — Luz
 arruajes, y todo cuanto es necesario para
 a. — SAN JOSÉ, C. R., JUNIO 1º DE 1908.
 DE **EDICTIS** APARTADO 505

LA BARRANCA

Fábrica de Jabones

Jabón negro, barcino, amarillo y blanco, de Marsella
SE VENDE EN TODAS PARTES
 Fábrica moderna en Puntarenas

TEODORO ROIZ

Jabonero de profesión, con 20 años de práctica

Jardinería Artística

ANDERSON & Co.

Especialidad en el adorno de salones
 Coronas y Ramilletes de flores
ALTO DE LA CUESTA DE MORAS
 San José, Costa Rica

SITUACION VACILANTE

MAS ENMIENDAS!!!



ó tempestad

obsesion?



He triunfado en
 toda la línea.
 Me queda el
 campo libre para
 1910.

Relojería Suiza

— DE —
Alcides Chapatte

Gran surtido de alhajas
 Joyas, Relojes
 Artículos de fantasía

— * —
PRECIOS SIN COMPETENCIA

Botica Nacional

PASO DE LA VACA

Se garantiza el despacho de
 recetas, las que serán atendidas
 por personas competentes.

UNICO DEPOSITO DEL
Famoso Antiasmático
 DEL Dr. PEARSON OLIVER
 y del tan conocido
Vermicida Infantil

Casa de Salud

al Sur del Parque Central

Este Establecimiento, único
 en su género en el país, está
 montado y atendido bajo los
 adelantos más higiénicos y
 científicos modernos.

Concurso de los mejores mé-
 dicos del país y bajo la direc-
 ción del

Doctor Juan I. Toledo López

LA UNITED FRUIT Co.

servicio semanal entre Limón
 San José y Esparta. Estos rá-
 modernas, salen cada sema-
 ida y vuelta \$ 110 - 00 oro.
 se han puesto cómodos
 horas en hacer la travesía.
 ida y vuelta \$ 80 - 00 oro.
 cinas de la United Fruit Co.,
 entarse ante el Cónsul Ame-
 días consecutivos antes de em-
 bobie, á fin de obtener una
 en estos lugares durante di-
 cock, Administrador.

Depósito de Maderas

ARTHUR WOLF

Esquina N. O. de la Avenida 1ª y calle 3ª Norte
 Donde estaba la caballeriza de M. Gutiérrez

Cedro amargo, Pochote, Caoba y
 demás maderas de San Mateo.
 Tablas, Tablones de todas dimen-
 siones y clases. Piezas de cuadro
 para construcciones.

El Aguila de Oro

— DE —
NAPOLEON SOTO J.

EXCELENTE CANTINA.
 Preparación de los más sabrosos Cocktails.
 Vinos de todas clases.
 Gran surtido de Abarrotes, etc., etc.

IMPORTACION DIRECTA

PRECIOS SIN COMPETENCIA

Ese día tuve miedo, lo confieso.

Ya te escribiré con frecuencia lo que vaya sucediéndome y los síntomas del alivio de mi enfermo; entre tanto recibe muchos besos de tu ex-condiscípula y amiga que te quiere.

LUISA

II

«Mi querido Ramón:

Me caso mañana... ¿Te acuerdas de aquella frase de Thomas Graindorge: «De vingt á trente ans l'homme étrangle son idéal?... Voy muy pronto á llegar á esa edad del extrangulamiento á llegar completo del ideal... y me caso.

Mi Margarita Gautier resultó Sapho, y no pudiendo ser Armando Duval, ni resolviéndome á ser Gaussin, me «emburgueso».

Tenías razón en llamarme Quijote del sentimiento: las almas enfermas no sanan jamás. Tú que como el personaje de Galdós, eres una espada de la medicina, me aconsejaste alguna vez la espada de la cirugía sentimental.

«Cuando el cáncer invade el corazón, me dijiste, se amputa toda la parte cancerosa, por grande que sea, para siquiera salvar un pequeño fragmento».

Cuchillo, pues! Me amputo la gran parte enferma y me quedo con una pequeñísima, pero sana.

Además, falta que nos pongamos de acuerdo en la definición del ideal. Cuando salimos del colegio, nuestros ideales no cabían en todo el espacio contenido en nuestro sistema planetario; y nos creíamos seres por encima de lo vulgar; hoy mi ideal cabe en un porta-monedas y en el «pot-au-feu».

A grandes rasgos te haré el retrato de mi novia. Está perfectamente sana del cuerpo y alma; tiene diez y nueve años y nunca ha tenido tratos de ninguna especie con médicos ni con clérigos. Su «petit roman de l'infini», consiste en creer que después de la muerte, «no se muere uno», que ante Dios basta tener corazón puro, para salvarse y nada más. Es guapa sin ser una belleza extraordinaria y en literatura sólo conoce á Perrault y á don José Rosas.

Además de amarla, la admiro con entusiasmo; pues posee en alto grado una facultad poco estimada y poco conocida: la bondad. He llegado á creer que sobre la belleza y sobre el talento está la bondad.

Con mi orgullo necio de macho, me he creído siempre superior á todas las mujeres bellas «basbleus» que he amado; pero frente á ésta me comprendí inferior desde que pude experimentar en su alma.

Me miré interiormente, miré en su interior y tuve que cerrar los ojos de mi espíritu.

Acostumbrado como estoy á las continuas sombras que envuelven el mío, me deslumbró la radiante claridad del suyo.

Quizá ésta sea la última que te escriba. En lo sucesivo probablemente no tendré ganas ni tiempo.

Tú sabes bien que como Kempis, yo por todas partes ciudad, «in angello cum libellos» y... con ella, la primera mujer buena que amo, y que va á ser mi esposa mañana.

Voy á dormir, á pensar como dice Nacho Loyola, en sus ejercicios espirituales ¿lo recuerdas? que nuestro lecho puede ser nuestro ataúd, y esperando tranquilamente á esa Novia con la cual todos debemos contraer matrimonio un día ú otro, se despide de tí tu amigo, — Adolfo».

Por la copia,

ALBERTO LEDUC

Consideraciones sobre el alcoholismo

No dictar las medidas tendentes á extinguir el alcoholismo, es protegerlo indirectamente. Es un crimen de lesa patria ver con indiferencia esta cuestión de suyo importante, como que le prepara un porvenir sombrío, pues sus futuros hijos serán débiles, degenerados, sin carácter, afeminados y envilecidos, prescindiendo de un tanto por ciento que terminarán en los manicomios ó en las cárceles, y fuera también de una generación histérica, tanto más cuanto que la neurosis es peculiar entre nosotros.

El alcoholismo degenera moral y físicamente. Moral, porque el espíritu lo envilece, la delicadeza, el pundonor se pierden y arrastra á una pendiente tenebrosa. Los buenos sentimientos se acaban desde el preciso momento en que se extinguió el respeto para sí mismo y por ende á los de-

más, menospreciando el honor y despreciando la virtud. Sin buenos principios el individuo viciado no sabrá apreciar lo bueno, noble, bello é ideal, como el amor á la familia y el respeto á sus semejantes, etc. y dará cabida en su alma á sentimientos no solo poco generosos, sino criminales, llegándose á connaturalizar de tal manera con la depravación, que bien pronto le será familiar.

Perderá la noción del deber y no sabrá cumplir su palabra, ni respetará sus compromisos, perdiendo así su prestigio entre los demás.

Físicamente también es una epidemia mortal. Una vez contraído el hábito de las bebidas alcohólicas, la naturaleza se acostumbra á ellas y se forma una necesidad. Saturado el organismo de alcohol, no se tardará mucho en sentir sus consecuencias: al sistema nervioso lo debilita y altera al extremo que muy fácil puede caerse en la demencia; el corazón, riñones, hígado, pulmones los ataca con suma frecuencia; predispone y ocasiona la congestión cerebral, reumatismo, gota, parálisis, epilepsia, tuberculosis, arterioesclerosis y otras enfermedades de carácter grave.

La presencia del intoxicado es poco amena; su cara revela y acusa sus aficiones, y notoria es en él la pérdida de sus facultades intelectuales.

El atavismo es un hecho científico; está probado que los padres alcohólicos legan á su prole una triste herencia. Cuántos locos, imbéciles, epilépticos ó neuróticos encontramos sin saber cuál es la causa de estos lamentables males y no es más que las legítimas consecuencias de los vicios de sus ascendientes.

Por eso se observa en los matrimonios en que uno de los cónyuges es alcohólico, que nacen hijos ó nietos, no solamente dipsómanos, sino degenerados ó presa de alguna enfermedad.

Hagamos unas breves consideraciones que nos deben mover á combatir esta creciente enfermedad endémica.

Penetremos en el hogar donde algún miembro de la familia es alcohólico y encontraremos que no hay paz. Qué madre ó esposa puede tener tranquilidad, sabiendo que su hijo ó marido es presa de este vicio fatal? Qué hermana tendrá calma sabiendo á lo que está expuesto un hombre que pierde el juicio? Cada día, cada noche serán de nuevos temores y la razón es bien clara, pues el que no está en su estado normal es capaz de cometer todo, ser el hazme reír de los demás y se expone á que cualquiera lo veje y lo atropelle.

Con qué gusto recibirá la compañera de la vida á su esposo si éste se le acerca pestilente á licor? Y los hijos qué dirán de este ejemplo? Y las madres cómo le estrecharán entre sus brazos? Y cuál será su despertar con la conciencia intranquila y la vergüenza—si aún la conserva—de las locuras que haría cuando se vió privado de la razón por su propio gusto?

No quiero citar otras escenas poco agradables en que el alcoholismo ha sido exclusivamente la única causa de tantos desaciertos.

La prensa con sobrada frecuencia da la nueva de escándalos de alguna magnitud, originados por el alcohol: maridos que atropellan á sus esposas y que llegan hasta hacerlas verter sangre; divorcios, homicidios, parricidios, suicidios, amigos traicionados, secretos revelados, robos y otros crímenes de mayor cuantía.

Y cuántas veces no ha sido este vicio la ruina de tantas familias?

Muchas son las causas que fomentan el alcoholismo; veremos unas someramente.

Desde niños nos acostumbramos á oír con cierta naturalidad, que X en un banquete ó baile se propasó, que fulano en su finca se dedica á libar, que tal señora es

aficionada, que los jóvenes de mejor posición social se entregan en la noche á este vicio, y oímos esto de nuestros mayores, quienes no le dan ninguna importancia, sino que más bien pretenden aprobarlo con su mutismo absoluto ó alegan que en ciertas ocasiones es indispensable apurar algunas copas para que reinen la expansión y el buen humor, haciéndonos con el vicio simpatizar con su indiferencia en reprobarlo, y desde allí comenzamos á desmoralizarnos. Crecemos, y llega un día en que nuestra edad nos permita asistir á todos los acontecimientos importantes y reuniones de toda clase, y entonces palpamos lo que antes oímos como simple relato y con este antecedente ya no nos repugna. Más tarde somos objeto de las atenciones de nuestros superiores y ellos se encargan de poner en nuestra mano la primera copa. Así se comienza hasta llegar á ser pontífice de la comunidad.

En el curso de la vida tenemos ocasión de observar, que en un nacimiento, un bautizo, un casamiento, un grado, la recepción de un título universitario, un ascenso, un nombramiento, una lotería, una despedida, el arribo de un amigo, un muerto, un incendio, una quiebra y cualquier desgracia eventual que sobrevenga, son fútiles pretextos para acudir al licor, como si éste tuviera la facultad de aumentar la alegría, cuando ya de por sí existe ó de disminuir la pena cuando sus límites permanecen iguales.

El mal ejemplo en las clases directoras y la hipócrita tolerancia de la sociedad, que transige con el mal, son factores importantes para el ensanche de este vicio. Ambos son muy culpables: los primeros corrompen y la segunda autoriza.

La facilidad de encontrar alcohol en todas partes, la falta de centros cultos para oponerlos á los perversos y al escándalo que á diario se observa, ocasionado por personas que poco se cuidan de exhibirse en mal estado, cuando por su posición, rango ó educación, deberían edificar con su ejemplo, contribuyen en alto grado al crecimiento del alcoholismo, amén de otras circunstancias que le favorecen.

La juventud del día, ha seguido el camino que sus antecesores le han marcado y es un hecho que no brillará por temperante, y la sociedad contribuye á su desmoralización con su tácita aprobación.

Hay un baile, *soirée*, té, pic-nic ó lo que sea; las damas de más alta alcurnia y los hombres y jóvenes de mejor posición aparente, son los elementos que han de dar nombre y realce á aquella reunión.

Comienzan las horas á transcurrir deliciosamente en aquella fiesta, donde la belleza es foco que ilumina y la música y el alcohol facilitan los medios de endiosarla. Se apura la primera copa y tras ella otras hasta que entra el individuo en un estado que le permite tener cierta despreocupación y verbosidad. Entonces ofrece su brazo á alguna de las concurrentes en aquellos momentos en que el alcohol le autoriza á galantear á su complaciente compañera. Es de buen tono en nuestros tiempos, dada la trivialidad de nuestra sociedad, decir una caterva de disparates, galanteos cursis, repeticiones de ideas ajenas, para obtener el título de atento, ameno, simpático é inteligente y para remachar la perorata con broche de oro, se ofrece una senda copa de algún espumante ó generoso, si no, un añejo fuerte ó algo parecido.

Esto se repite cada vez que se ve favorecido por la compañía de alguna de las concurrentes y calcúlese cuál será el total de las copas apuradas en toda la noche.

Entre tanto, la que ha sido objeto de particulares atenciones, se encarga de divulgar, el talento, simpatía y corrección de su galanteador, quien, por lo ge-

neral, en su estado normal es incapaz de concebir una idea.

Y cuántas veces en medio de estas terribles expansiones, al calor de una copa de champagne han tenido origen desavenencias en el hogar, porque la fidelidad ha dejado que sentir en alguno de los cónyuges, raptos y caídas de mujeres que prestaron oídos á su seductor, en ocasiones ciertamente en lo que se decía no correspondía á lo que se piensa y siente en estado normal.

La mujer enalzando al hombre, ponderando sus facultades intelectuales, tolerándole su despreocupación y atrevimiento, aprueba el vicio y lo alienta con su anuencia, y el hombre en ese estado de excitación producida por el alcohol, traspasa los límites de la educación y atenta contra la dignidad de la mujer: la galantea maliciosamente, le admira sus encantos, le canta sus gracias y belleza y en una palabra rinde pleito homenaje á su vanidad; prostituye su alma porque le arranca su inocencia, acostumbrando sus oídos á escuchar falsedades, le roba también su paz y siembra en su alma el germen de la pasión.

Están pagados: ella protege la intemperancia y él la perdición, ambos se degradan y la culpabilidad es solidaria.

Viciadas las raíces del árbol de la generación presente, ¿serán sanas y robustas sus ramas?

Y.

El suicidio

No se ha formulado, como es debido, la pregunta de si el hombre tiene derecho á matarse. En efecto, no cabe distinguir alguno en lo que al derecho se refiere. Desde el momento en que un hombre puede matarse, tiene derecho á hacerlo. Creo que la posibilidad que tenemos de darnos la muerte equivale á una válvula de seguridad. Puesto que le es dado matarse, el hombre no tiene derecho—aquí está bien empleada la palabra—á decir que la vida le es insostenible. Si la vida resulta imposible, nos queda el recurso del suicidio, y por consiguiente nadie se puede quejar de la intolerable dureza de la vida. Se ha concedido al hombre la posibilidad de matarse; así que puede y tiene el derecho de hacerlo. Y sin cesar usa este derecho matándose en los desafíos, en la guerra, por la crápula, por el uso del aguardiente, el tabaco, el opio, etc. Únicamente cabe preguntarse si es racional y moral—porque estos términos son inseparables—el darse la muerte.

No, eso sería irracional como el cortar los brotes de una planta que se pretendiese destruir. No moriría, crecería de un modo irregular, y nada más.

La vida es indestructible, y está fuera del tiempo y del espacio. Por la muerte sólo alcanzamos á cambiar su forma, poniendo fin á su manifestación en este mundo. Pero al renunciar á la vida en este mundo no sé si la forma que adoptará en otro me será más agradable, y por otra parte me privo de la posibilidad de aprender y adquirir en provecho propio todo lo que hubiera podido adquirir en este mundo. Además, el suicidio es perfectamente irracional, porque al renunciar á la vida á causa de los disgustos que parece proporcionarme, demuestro que tenía una idea errónea del destino de mi vida, reputándola por un placer, cuando no es más que el perfeccionamiento personal y la participación en la otra que se realiza en la vida del universo.

Por eso también el suicidio es inmoral. A este hombre que se ha matado se le había concedido la vida con la posibilidad de vivir hasta una muerte natural con la condición de que fuese útil á la vida del mundo; y él, después de haber gozado de la vida en tanto que le pareció agradable, ha renunciado emplearla en beneficio de los demás, desde el instante en que le ha parecido desagradable; pues bien, según todas las probabilidades, iba ser útil en el preciso instante en que la vida se obscurecía por él, porque todo trabajo empieza en el dolor.

En el desierto Optynaia, durante unos treinta años, se vió tendido en el suelo á un monje paralítico que sólo había conservado el uso de la mano izquierda. Los médicos aseguraban que debía padecer muchísimo.

El, lejos de lamentarse de su estado, fijaba los ojos en las imágenes hacía la señal de la cruz, y con eterna sonrisa daba sin cesar las

gracias á Dios por el resto de la vida que le conservaba. Millares de peregrinos le visitaban, y no puede concebirse el influjo benéfico que ejerció en el mundo aquel hombre privado de toda actividad física.

Aquel paralítico sin duda hizo más bien que los millares de hombres sanos que imaginan cumplir en diversos estados una tarea útil al mundo.

En tanto que conserve un soplo de vida, el hombre puede perfeccionarse y ser útil á sus semejantes. Pero sólo perfeccionándose puede serles útil, y no puede serles útil sin aspirar á la propia perfección.

LEÓN TOLSTOV

Amor y buenas costumbres

Fuí presentado con una señorita: al día siguiente ambos concurrimos á una boda: hablé con ella y me simpatizó bastante. Deseo saber si es correcto enviarle un ramo con mi tarjeta el día de su santo.—Lalo.

Es correcto que usted le envíe esa muestra de simpatía, si está presentado con la madre ó el padre de la señorita, y si cree usted haberle simpatizado á la joven, apreciará sus flores.

Mi esposo opina que la mujer no tiene derecho para abrirle la correspondencia á su marido, y siempre que yo se la abro tenemos un disgusto: ¿quién cree usted que tiene la razón?—Curiosa.

Señora: le doy la razón á su marido; nadie tiene derecho para abrir las cartas de otro, no obstante que entre esposo y mujer no hay «tuyo ni mío»; en este caso deben abrirse, pero con consentimiento del dueño, ó él debe enseñarlas si así le parece conveniente.

Soy una muchacha de treinta años y estoy muy enamorada de un joven de veintidós años; él me ha pedido y quiere casarse conmigo, pero le he dicho que no, porque creo que la edad de la esposa no debe ser mayor que la del esposo. El insiste en que eso no es obstáculo para nuestra felicidad. No sabiendo qué hacer, le pido un consejo.—Triste.

Los ocho años de diferencia no serían gran cosa si los dos fueran de mayor edad, pero el joven aún no llega á la edad en que puede estar seguro de sí mismo. ¿Por qué no espera usted siquiera tres años, cuando él tenga veinticinco, y entonces no le hará ningún mal diciéndole que sí?

A don Francisco Calvo

Agente de Santa Bárbara de Heredia, suplicamos la cancelación del mes de octubre y la contestación de nuestras cartas.

GRATIS

TRES PREMIOS

CONCURSO DE LOS FEOS

Queda desde esta fecha abierto el «Concurso de los feos». En este Concurso se sacarán los TRES PREMIOS, los tres hombres más feos que hay en la República.

¿Cuál es el hombre más feo de la República?... y escribirán en el cupón el nombre del afortunado señor. Al juntarnos con 300 votos publicaremos el que saque más votos que los demás.

El hombre más FEO de nuestra República es don Francisco Calvo.

Mon. Castro. Juan José...

Señales y defectos:

*Cara de mango, con...
tamaño giba, y un cepillo
(F.) de primer orden...*

Ya saben, pues, nuestros lectores, que les toca escoger el hombre más FEO de la República.

A nuestros agentes y abonados

Con el presente número cerramos la serie de cuatro de este mes; suplicamos tanto á nuestros agentes, cuanto á nuestros estimados lectores, la liquidación completa de sus cuentas.

A nuestros agentes

Rogamos cancelen sus saldos anteriores y activen el cobro del presente mes; en el segundo número de diciembre publicaremos el estado general de las cuentas de esta empresa con cada agente.

Lectores que no pagan

(GORRONES)

Florentino Mata y Rosa Mata, de Tabarcia.

Antonio Monge R., de Desamparados.

AVISO

Desde esta fecha queda encargado del cobro de los recibos de esta empresa el señor don JUAN TORELLÓ

GASPAR SALVADOR

Cuchillerfa

Gran surtido de cuchillas de todas clases y tamaños
FRENTE A LA ARTILLERIA



REVISTA MENSUAL ILUSTRADA

BUFFALO, N.Y. E.U.A.

SOCIEDAD LIBRERA DE COSTA RICA

FONT Y Cía.

HOJALATERIA Y FONTANERIA

J. CALIXTO ROSALES

Es la que puede dar mejor cumplimiento en los trabajos que se le encomienden por tener la mejor maquinaria que ha llegado al país.

Dr. M. FISCHER

Dentista Americano

Se hacen trabajos en porcelana, puentes y coronas de oro. Extracciones absolutamente sin dolor.

OFICINA: FRENTE AL CORREO

“THE GEM”

Cantina de lujo con salones para refrescos exquisitamente surtida y servida, y en lo más céntrico de la ciudad de Cartago, frente al Mercado.

Atendida por su nuevo propietario

ZAPATERIA “LA MODA”

SANTIAGO SABATINO

Le llegan ya para sus talleres las pieles de alta fantasía y novedad, las últimas que en Europa son de moda en estos momentos.—Cabritillas terciopelo, varios colores.—Esta novedad solamente SABATINO la tiene para las próximas fiestas.—Corte y modelos al gusto más exigente.—Calzado especial para DAMAS.

T. Assmann & Co.

Breva Keystone

DEPOSITO

en San José y en Puntarenas

IMPRENTA ALSINA.—SAN JOSE, COSTA RICA

LA MODA

Zapatería de Sabatino

SITUADA en el PARQUE MORAZAN

Acabamos de recibir pieles muy finas de todos colores y un gran surtido de hormas última novedad, estilos americano, francés e inglés. Zapatos de verdadero gusto artístico, no de formas ridículas e impropias ó exageradas.

PRECIOS MODICOS

LA BOTICA LA VIOLETA

Es la que despacha con más esmero y prontitud las recetas.

La que tiene gran surtido de Drogas y medicinas de patente.

La que vende las afamadas preparaciones como: Tabonuco al guayaquil, Lombricina, Headina, Bandeina, Tricoferina, etc.

La que ofrece toda clase de Jabones, Polvos, Perfumes, Aguas para Tocado, Aguas y Pastas Dentífricas, etc., etc.

TODO FRESCO BARATO

La Tempestad

MIGUEL ARMIJO Y Co.

Vinatería, Taquilla y Pulpería

PRECIOS COMO EN NINGUNA PARTE

- EN LOS ARTÍCULOS CORRIENTES -

Arroz, Sal, Velas, Canfín, etc.

Todo bien medido y fresco

LA MODA

Sombrereria

de

BENGOECHEA

ULTIMAS NOVEDADES

Sombreros americanos e ingleses

Sombreros para Señoras

¡Gran Novedad!

RESTAURANT

DE

H. MONLOUIS

Servicio á la carta

CENAS TODAS LAS NOCHES

SE ADMITEN PENSIONISTAS

Situado 75 varas al O.
del Banco de Costa Rica

La Bella Jardinera

JULIO ROQUETT

Frente al Mercado, lado Este

Es indiscutible que es la tienda que tiene el mejor surtido de adornos y los precios más bajos, desde los de dos varas por cinco céntimos, como también los encajes más finos de algodón, hilo y seda, y en bordados constantemente hay un variado surtido.

Especialidad de la casa el Corset de novia, que es el estilo más elegante.

SOMBREROS de SEÑORA, PERFUMES



Desde que la política ha hecho que algunos hombres aparenten mayor estatura que la que tienen, las mujeres, para no ser menos, se han decidido á usar estos tacones. Ya ven áds. como puede valer tanto la política como los zapatos.

UNA PETRONINA A LA ULTIMA MODA

ZAPATERIA Talabarbería Moderna

UNICA EN SU RAMO

Salvador C. Jirón

ULTIMOS ESTILOS

Calzado á la medida, cosido ó clavado

Para la comodidad de las familias y evitar inconvenientes, se encargará una señora que tiene 12 años de práctica y de buenas costumbres, de pasar á tomar las medidas á domicilio.

CALLE DE LA ESTACION

Contiguo á Bertheau y C^o

Elders & Fyffes LIMITED

Línea directa de Vapores entre

Puerto Limón (Costa Rica) y Manchester y Bristol (Inglaterra)

Los vapores de esta Línea hacen la travesía de Puerto Limón á Manchester ó Bristol en 17 días.

Salen de Limón cada semana.

PASAJE DE PRIMERA:

Manchester y Bristol . £ 20
Ida y vuelta 38

A las familias que tomen cuatro pasajes enteros se les concede una rebaja del 10 por 100.

Para informes dirigirse á las oficinas de la United Fruit Co., en San José ó en Limón.

E. J. HITCHCOCK,

Administrador

Línea Hamburguesa Americana SERVICIO ATLAS

Itinerario para Octubre y Noviembre

Siberia	5 Octubre.
Prinz Joachim	12 id.
Sarola	19 id.
Prinz August Wilhelm	26 id.
Siberia	2 Noviembre.
Prinz Joachim	9 id.
Sarola	16 id.
Prinz August Wilhelm	23 id.
Siberia	30 id.

Hay vapor todas las semanas para Colón y Jamaica

Todos los vapores tienen Médico y camareras

Para más detalles diríjase en San José ó Limón á
JOHN M. KEITH, Agente general

San José, C. R., Septiembre de 1908.

ZAPATERIA ESPAÑOLA DE MANUEL ESCORRIOLA

ZAPATERIA de la ARISTOCRACIA OSTARRICENSE

Se fabrica cualquier clase y estilo, aun el más exigente

PRECIOS BAJISIMOS

MATERIALES DE PRIMERA CALIDAD

Tacones de caucho de novedad

LA VELOCE

Navigazione Italiana á Vapore

LÍNEA DE GENOVA A PUERTO LIMON

El Vapor "CITTA DI TORINO"

salió de Génova el día 19 Octubre para Marsella, Barcelona, Tenerife, Trinidad, La Guayra, Puerto Cabello, Curazao y Sabanilla. Llegará á Limón el 27 del mismo mes, saliendo el 27 para Colón, Curazao, La Guayra (tocará en Ponce si lo exige el tráfico), Tenerife, Barcelona y Génova.

Precios de los Pasajes á Génova: Primera clase Fcos. 700
Segunda clase Fcos. 550
Tercera clase Fcos. 200

Esmerado servicio. Buen trato. Vino tinto, blanco y hielo en abundancia.

INFORNES: En San José, Sasso y Pirle, Agentes
En Limón, Felipe J. Alvarado & Co., Sub-agentes